

ITINERARIO FORMATIVO

Documento marco

“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o por una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y con ello una orientación decisiva” (Benedicto XVI, citado EG, 7)

“Al verlos les pidió una limosna. Entonces Pedro, fijando la mirada en él, le dijo: Miráanos...no tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo, levántate y camina” (Hechos, 3, 1,6)

“Descubrimos otra ley profunda de la realidad: la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a otros. Eso es en definitiva la misión” (EG 9)

“Confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo que suscite discípulos y misioneros” (Documento de Aparecida)

I) *Introducción*

Presentamos algunas líneas de fundamentación del sentido del Itinerario formativo para nuestras comunidades educativas ignacianas. En tiempos de dispersión se trata de centrarse, compartiendo lo mejor que tenemos “con y para los demás”. Como expresan las citas precedentes, partimos del encuentro con Jesús para compartirlo con los demás, aprendiendo a descubrir que la plenitud de la vida, en el camino formativo, se logra al entregarla en un encuentro personal y comunitario que nos forme como discípulos misioneros.

El Itinerario Formativo responde al deseo de encuentro con Jesús. Hay que notar que no es algo nuevo en nuestras comunidades educativas, pero sí es un instrumento nuevo para la misión en el contexto actual. Tenemos consciencia del límite y por eso es una respuesta a la búsqueda del Magis. Se espera una “nueva efectividad”, recuperando y asumiendo las “Historias de Salvación” de cada comunidad, atendiendo sus contextos específicos.

Exige ejercicio, modo y orden. Planificación flexible para adaptarse según tiempos, personas y lugares. Es necesario explicitar la necesidad del Itinerario Formativo y avanzar en sus mediaciones curriculares, en sus metas y estructuras, como así en actividades que permitan concretarlo y evaluarlo. También en el acompañamiento de directivos y docentes para que esto sea posible.

La Encíclica *Fratelli Tutti* y la convocatoria del Pacto Educativo Global nos animan a un renovado compromiso de nuestra propuesta ignaciana para que ese encuentro sea posible “hoy es necesario un nuevo periodo de compromiso educativo, que involucre a todos los componentes de la sociedad. Escuchemos el grito de las nuevas generaciones, que manifiesta la necesidad y, al mismo tiempo, la oportunidad estimulante de un renovado camino educativo, que no mire para otro lado, favoreciendo graves injusticias

sociales, violaciones de derechos, grandes pobreza y exclusiones humanas” (*Pacto Educativo Global*).

Compartimos un documento abierto, colaborativo, una invitación a pensar y desarrollar una herramienta comunitaria para ir “renovando un proceso de discernimiento como el camino para proceder hacia una respuesta a nuestro contexto histórico, nuestras raíces y nuestra identidad” y “para encontrar a Dios en estos contextos y continuar ofreciendo una educación de calidad en la tradición humanista jesuita para preparar estudiantes como agentes de cambio al servicio del Bien Común” (*Colegios jesuitas, Una tradición viva en el Siglo XXI, un ejercicio continuo de discernimiento 8*).

I.1 El itinerario formativo como texto significativo y orientador

Desde la educación ignaciana podemos percibirnos como “una misión en busca de un texto” sostenido por la Palabra. Sabemos que solo tenemos “texto” cuando este trasmigra hacia nuestra vida, cuando esta escritura logra escribir nuestra cotidianidad produciendo lazo, encuentro, sentido. ¿Cuáles son los textos, reales y virtuales, que hoy escriben nuestra cotidianidad educativa? ¿Cómo integrar los frecuentes y emergentes “fuera de texto”?

Desde el comienzo de la Compañía la conversación de la educación jesuita con el contexto fue produciendo grandes documentos orientadores. Este diálogo continúa en nuestro tiempo ¿qué están pidiendo nuestros estudiantes? ¿Qué están expresando las familias? ¿Qué sienten los docentes? ¿Qué nos dicen los signos de los tiempos?

Sabiendo que no podemos responder a todo frente a variadas demandas y problemáticas, necesitamos discernir las prioridades y centrarnos en lo esencial. El itinerario formativo busca ser un punto de encuentro, un idioma compartido, palabras que unen y convocan, un texto orientador para el discernimiento y el diálogo en el camino educativo y nos requiere “*ojos, oídos y corazón abiertos*”.

II) Jesús, origen, camino y meta

II.1 El Encuentro con el Señor, origen y meta del Itinerario Formativo y de la vida

Todo el itinerario es una invitación a estar con Jesús. A vivir en su “compañía”: “Maestro, dónde vives... vengan y lo verán. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día...” (Jn. 1,38-39). Jesús “los llamó para que estuvieran con Él” (Mc. 3, 14).

Esta invitación fundamental del itinerario en cada uno de sus cuatro focos, asume la dinámica propia del encuentro con Dios. Esto se advierte más claramente en la tercera etapa del itinerario “Jesús Modelo” y en la cuarta: “El Proyecto vital”. Al “estar” y mirar al Señor, vamos participando de su “modo”, que tiene una dimensión ética: “*andá a hacer lo mismo*” (Lc 10,37) “*Hagan esto en memoria mía*” (1 Cor 11, 25) “*Les he dado el ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes*” (Jn 13. 15) “*Jesús los llamó para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar*” (Mc. 3,14). Es el itinerario y la pedagogía de los “discípulos misioneros”.

Jesús es el fundamento del Itinerario Formativo. En primer lugar, implica que cada colegio pueda facilitar a su comunidad el encuentro con el Señor. Es a lo que nos invita

la primera de las Preferencias Apostólicas de la Compañía de Jesús: *“Mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios Espirituales y el discernimiento”*. Si partimos del encuentro con Jesús para compartirlo con los demás, surge la pregunta ¿cómo el alumno se va encontrando con Jesús a lo largo de los años? ¿Qué mediaciones ayudan? ¿Cómo planificar el currículo desde esta perspectiva?

En el Principio y Fundamento de los EE está trazado todo el Itinerario Formativo. En la Contemplación para alcanzar amor se da la lógica del reconocimiento de tanto bien recibido, y en esa actitud de gratitud surge la respuesta de amor, la disponibilidad completa al servicio a Dios en todas las circunstancias. En la segunda, tercera y cuarta semana se nos propone configurarnos con el modo de Jesús conociendo su persona pues el conocimiento es la posibilidad de amar y el amor es la posibilidad de seguimiento.

Desde aquí se parte y se continúa iluminando el núcleo sapiencial de cada etapa. Si bien se destina una etapa exclusivamente para asimilar el “modo de Jesús” al inicio del secundario, cada núcleo sapiencial encuentra su sentido hondo en la experiencia de encuentro con el Señor. Jesús es quien nos acerca al Padre Creador en la primera etapa, que con su vida nos muestra el modo de concretar el fin para el cual la persona humana es creada en la segunda parte de primaria, y el modo de cómo orientar toda la vida al servicio al final de la secundaria. Se propone la consideración de “Jesús modelo”, en la primera parte de la secundaria, en consonancia con la primera adolescencia que busca modelos para configurarse.

II.2 La narrativa del Evangelio, clave de acceso para el encuentro con el Señor

El encontrarse con Jesús se va dando en la medida que se cuenta su Historia y se la internaliza, y así, insertamos nuestra propia vida en la Historia de Salvación, en la Historia del Señor que está íntimamente ligada a la nuestra y la nuestra con la del Señor. Los EE proponen gustar internamente la historia que nos cuenta el Evangelio y así conocer internamente su Persona, que implica sus criterios, gustos, preferencias, su estilo, su modo de reaccionar y decidir. Esa narrativa trae consigo un mundo simbólico que estructura lo más hondo de cada persona. Cuando una institución se pone en contemplación de la Historia de Salvación, se configura con la Persona del Señor y su modo de proceder. Este horizonte es el que ilumina el trabajo de síntesis fe-cultura de cada asignatura o área.

II.3 El Itinerario como la levadura en la masa del camino de la formación integral

Como dice El Evangelio *“El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar la masa”* (Mateo 13,33). Desde la gramática institucional, sintiéndonos harina, dispersos y lábiles, necesitamos ser pan de unidad formativa, armonizando la diversidad. Las tres medidas de harina pueden interpretarse como el cuerpo, los sentidos y la razón. Necesitamos la levadura del amor para integrar el cuerpo de las lógicas administrativas, tecnológicas y digitales, los sentidos de las lógicas socio afectivas y la razón de las lógicas académicas. Como colegios jesuitas el Señor pone en nosotros la levadura de su Amor que nos unifica y nos convierte en pan para otros. En el acto de amasar de una mujer, con su sensibilidad para la unidad y para la transformación fecunda, se nos da la clave de una formación integradora de cuerpo, sentidos y razón en una escuela transformadora de la harina de nuestro cuerpo, de nuestros sentidos y de nuestra razón.

El itinerario es la “levadura” del camino de los Ejercicios Espirituales expresada en cuatro focos formativos que corresponden a las etapas evolutivas de nuestros estudiantes: 1) “Somos creados”, 2) “para alabar y hacer reverencia y servir”, 3) “al modo de Jesús”, 4) con el deseo de responder a través de un proyecto vital con gratitud y disponibilidad, “a vos Señor lo torno”.

Es la “levadura” de la espiritualidad y antropología ignaciana, integradora del “todo, todas las cosas”, del todo superior a las partes y mayor a la suma de las mismas. Con ella, buscamos afirmar una mirada que integra, que aprende a “com-poner”, a conciliar contrarios, realizando pequeñas síntesis, semillas de otras mayores: académico y pastoral, eficacia y gratuidad, racionalidad y afectividad, esfuerzo personal y trabajo en equipo, lenguajes tradicionales y entornos digitales, exigencia y contención, resultados y frutos, lo intrapersonal y lo interpersonal. Con la educación de la mirada en la indiferencia ignaciana, aprendiendo a tomar distancia para una suprema cercanía: “tanto ha de usar de ellas quanto le ayudan para su fin y tanto debe quitarse de ellas, quanto para ello le impiden” (EE 23).

II.4 Camino de iniciación y profundización en la fe

El Itinerario Formativo es un camino de iniciación y profundización en la fe. De búsqueda y de acompañamiento a las preguntas profundas de nuestros alumnos. Se trata de un proceso personal y comunitario. La Encíclica *Lumen Fides* escrita por Benedicto XVI y Francisco nos recuerda que “la fe no es una luz que disipa todas nuestras tinieblas, sino una lámpara que guía nuestros pasos en la noche y eso basta para el camino”. En este Itinerario el mismo Jesús se acerca y camina con nosotros, nos pregunta lo que conversamos, nos explica, nos hace arder el Corazón y se deja invitar para compartir la mesa y partimos en Pan (Cf. Lc.24, 13-35). Se trata entonces de hacer explícita esa Fe en Jesús y su Reino para guiarnos en el camino.

III) El itinerario formativo como un camino para el viaje pedagógico

«Buscar y hallar la voluntad divina, buscar lo que tanto se desea» (EE 1 y 20)

Un Itinerario es un camino, un viaje y toda pedagogía auténtica lo es. Se trata de crear las condiciones para que ese viaje sea posible según “tiempos, lugares, personas” en clave de peregrinación. El caminar, para Ignacio, no es un mero ir y andar, como un turista o un vagabundo sino algo cualitativo: aprovechamiento y progreso, ir adelante, hacer algo en favor de los otros. El camino es ámbito de probación y ejercitación integral, motivo de reflexión y evaluación.

Buscamos ayudar a las comunidades educativas en movimiento, caminando y “progresando” en el seguimiento del Señor, a través de la actualización y profundización de medios para cumplir la misión educativa. Ayudar a discernir “lo que más aprovecha” en la vida de nuestros alumnos, docentes y familias en la perspectiva del MAGIS.

Un itinerario formativo es una serie organizada de experiencias, reflexiones y ejercitaciones orientadas al fin específico de un proyecto vital con y para los demás. La institución educativa es una “topología” compleja y articulada, orientada a provocar una experiencia de iniciación existencial. El Itinerario trata de definir las etapas del camino para llegar a ese fin, actualmente expresado en nuestros perfiles de estudiantes, siempre

sujetos a revisión. Las etapas o mojones responden a las competencias del “aprendizaje comprometido” que ya trabajamos, con sus pasos de ver, compadecerse, acercarse y actuar, teniendo en cuenta las etapas evolutivas de los alumnos en contexto de familia y de sociedad actual.

Consiste por tanto en un conjunto de “pasos”, de experiencias, del “ejercitarse frecuente” para que los estudiantes puedan por propia cuenta “sentir y gustar de las cosas internamente”, superando una superficial adhesión externa. Donde sean protagonistas y no puedan ser sustituidos ni abandonados, necesitando del acompañamiento, personal y grupal, en una experiencia mediada con respeto y calidez por el formador

Para cada estudiante es la posibilidad de vivenciar este “viaje” como un proceso integral y progresivo de aprendizaje, donde según su etapa evolutiva, aprende a ver, abriendo los ojos y los oídos a la vida real (*sensibilidad, modestia y concreción*). Aprende a tener el coraje de entrar dentro de sí (*conocimiento interno y soledad*); hacerse preguntas, abrirse al asombro, soñar posibilidades y calibrar su consistencia (*crítica lúcida y esperanzada*). Aprende a elegir en lo cotidiano y en lo crucial, porque vivir es elegir (*decisión*); Aprende a aceptar el reto de vivir comunitariamente (*comunidades abiertas y solidarias*); y no tener miedo de buscar una perspectiva unificadora del corazón (*sentido de unidad y de camino*) en el encuentro con Jesús y con los demás.

III.1 ¿Qué es el itinerario formativo?

Llamamos Itinerario formativo a una propuesta educativa que defina para cada etapa de los estudiantes un *foco* a profundizar, un punto referencial que va dando unidad al conjunto y a las actividades durante un ciclo. Podemos pensarlos como **focos vitales de aprendizaje** o focos de aprendizaje integral que buscan organizada y sistemáticamente darle sentido trascendente a todo el plan curricular de un ciclo, impregnando los espacios curriculares y extra curriculares, las experiencias significativas de aprendizaje y de servicio.

Su imagen es el poliedro que supera la esfera. No supone un proceso de aprendizaje uniforme ni lineal. Por el contrario, permite que sea trabajado atendiendo a la diversidad de ritmos, personas, historias, deseos y vocaciones. Promueve la comunión en la diversidad a imagen de Dios Uno y Trino: comunión y diversidad.

Siguiendo la Pedagogía ignaciana parte del contexto más inmediato, al tener en cuenta los momentos existenciales del alumno/a en su etapa madurativa, deseos, intereses, miedos y esperanzas, el ambiente en que vive, las experiencias vitales propias de la edad.

Busca la simpleza (*non multa sed multum*), la intencionalidad clara, la articulación y unidad de todo el aprendizaje para cruzar la frontera de la profundidad. Busca la finalidad última de la formación que es la finalidad de la persona humana: ser “con y para los demás”, vivir en el amor.

Implica un camino de:

- 1) Las **experiencias significativas, fundantes** que cada uno aprovechará de acuerdo a sus capacidades, momento existencial, acompañamiento.
- 2) El **trabajo escolar cotidiano, creativo, metódico y sostenido** iluminado desde el horizonte de sentido que transmite el Itinerario.

Respetando la autonomía de cada una de las dimensiones que intervienen en el colegio (académica, económica administrativa, social, pastoral), con sus lógicas centrífugas, el Itinerario colabora a darle, mediante su hermenéutica centrípeta, el horizonte de sentido último, que es simple, integral, armónico. Convoca a un pensamiento pedagógico de camino, en el encuentro, en la experiencia, en el servicio, en la reflexión y en la acción.

III.2 El Itinerario como una siembra

Sabemos que los resultados escapan al tiempo escolar. Que educar es asumir un tiempo de siembra en Esperanza con la lógica del Reino que no es espectacular ni exitista, que acompaña libertades para un proyecto vital “con y para los demás”. El itinerario será como el grano de mostaza que sembramos para que muchos se cobijen en sus ramas, pero no tendrá la majestuosidad de “los cedros del Líbano”. Tendremos entonces que estar atentos ante el desánimo que es una frecuente tentación del mal espíritu.

El Itinerario Formativo nos acompaña desde la vida misma de cada uno. Acompañar es una bendición y da esperanza, es un don y es una tarea que nos pide compromiso y formación permanente. No busca resultados sino frutos. Eso implica que es un proceso que participa del “misterio de la siembra”. No termina el proceso en el tiempo escolar, pero sí reconocemos que es un tiempo privilegiado para sembrar atentos a la fecundidad de cada etapa evolutiva.

III.3 El Itinerario Formativo en el contexto de otros itinerarios

Nuestros estudiantes y sus familias están atravesados por otros itinerarios que son parte del contexto. Algunos son portadores de otras visiones explícitas o implícitas. Se educa “en contexto” con el discernimiento que nos permite ver a Dios en todas las cosas (también en los “otros itinerarios”) y reconocer aquello que no ayuda, para transformarlo. Por eso es importante que el Itinerario Formativo sea lo más claro y comprensible posible al estar insertos en el contexto de cada miembro de la comunidad educativa, dialogando con sus luces y sombras, ayudando a discernir valores y contra valores y animando a tomar decisiones con un horizonte trascendente y esperanzador.

III.4. Desde dónde planteamos el itinerario formativo

Desde la **espiritualidad y pedagogía ignaciana** en diálogo con el contexto. La pedagogía ignaciana es eminentemente práctica y no busca la erudición sino la formación para la transformación de la sociedad. La síntesis vivencial fe-cultura es condición de posibilidad para la respuesta del llamado de Dios que comienza a perfilarse en el Proyecto vital de cada estudiante.

Desde una mirada “de camino”, de peregrino que no se instala, que no le teme a las fronteras y a las encrucijadas, desde **una mirada de Esperanza** que tiene mucho de paciencia y “evita maltratar los límites” en comunión con la manera de mirar de Dios.

Desde una mirada del «buen pastor» que acompaña, no busca juzgar, sino amar, con “corazón de padre”, como San José.

Desde **comunidades de vida y aprendizajes**. Acompañados por nuestras redes educativas, exploramos nuevas formas y modos creativos para ofrecer nuestra visión espiritual y propuesta educativa a nuestros estudiantes .

Desde una **tradicción viva en el Siglo XXI**, en ejercicio continuo de discernimiento a través de experiencias compartidas y documentos orientadores. Con el camino recorrido de aprendizajes básicos que se desprenden de documentos institucionales: Características, Pedagogía Ignaciana, las Preferencias Apostólicas, los Acuerdos del JESU, FLACSI, RAUCI, Fe y Alegría, Manos Abiertas. También, de las orientaciones para los perfiles de graduados con las cuatro C, como cualidades a lograr del itinerario formativo y al mismo tiempo como evidencias de logro de nuestros ex alumnos en su acción transformadora.

Desde una identidad dinámica que no se da en el vacío sino en diálogo con la “vera historia”, en contexto. Desde la misión educativa que no se ejerce en soledad sino en comunidad, en redes fraternales, superando personalismos y aislamientos

Desde un contexto de emergencia en tiempos de cambio. En un contexto marcado por la deshumanización, la desigualdad, el individualismo, la dispersión, el sinsentido, la falta de horizonte de trascendencia, nuestra propuesta educativa tiene una invitación contracultural a la comunión, a la trascendencia, a recuperar la armonía con el todo, a la reconciliación consigo mismo, con los demás, con todo lo creado, con Dios. Fortaleciendo una actitud creativa de servicio para la comunión invitando a recuperar raíces, purificar miradas, practicar el discernimiento, motivar el compromiso y actuar en consecuencia como **el Buen Samaritano**.

Desde un contexto de gestión escolar con la irrupción de lo emergente imprevisto, los nuevos entornos digitales, las demandas disruptivas de la crisis familiar, de la pobreza y las dinámicas de exclusión, con el riesgo de la parálisis y la rigidez. Donde aparece mucha actividad dispersa y donde es necesario fortalecer la lógica centrípeta de focos formativos que oriente toda la vida institucional a la finalidad de la misión educativa.

Desde el agotamiento de un modelo escolar enciclopedista con intentos aislados de innovaciones parciales y superficiales, que ofrece contenidos con la inercia de creer que todos son útiles, pero sin conexión unos con otros y sin una clave interpretativa más profunda. Muchos de estos aprendizajes son vividos por estudiantes y docentes, como inútiles, desconectados con la vida. La dispersión se adueña de la propuesta educativa, aísla y bloquea el protagonismo de los alumnos, “desvitaliza” a docentes y desconcierta a las familias. Se confunden medios con fines y se ahoga la fecundidad en un funcionalismo sin corazón.

III.5 Un itinerario que facilita la gestión de la formación integral

Que busca dar unidad **con un eje vertebral, integrador**, superando el dualismo curricular “académico” (competencias cognitivas, asignaturas) - “formativo (pastoral/socio afectivo) y el predominio de lógicas administrativas o academicistas internas o externas.

Con una mirada transversal humanística-evangélica desde la cual articulan las acciones escolares dispersas, asumiendo los cambios culturales signados entre otros aspectos por la cultura digital, dando unidad a la diversidad a través de un **currículo relevante, flexible y pertinente**.

Que ayude al docente a ubicar la lógica interna de cada ciencia en perspectiva de un horizonte valorativo y trascendente (articulando el “qué” con el “para qué” y “para quién”) provocando una mayor intencionalidad a su tarea de síntesis fe-cultura.

Que colabore en la selección y priorización de contenidos (frente al enciclopedismo fragmentado) y **al mejoramiento de didácticas** motivadoras y creativas (frente a modos rutinarios, repetitivos e inertes) animando a la innovación pedagógica y didáctica con sentido.

III.6 El para qué del itinerario formativo

Para integrar lo disperso, poniendo el foco en un eje curricular integral e integrado, pastoral y misionero que ilumine y articule lo académico y las demás áreas de formación, facilitando la síntesis de cultura con los tres lenguajes de la cabeza, el corazón y las manos.

Para contar con un cuerpo de criterios que es ancla de identidad y puente a la diversidad, con fidelidad creativa y atentos a los signos de los tiempos.

Para fortalecer una educación que habilite a descubrir un “universo de sentido”, con ejes sapienciales claros y simples, una trama de significados para comprender y transformar la realidad y sentirla habitada por Dios.

Para poner foco en la persona, colaborando en la construcción de una personalidad consciente, competente, compasiva y comprometida, con un proyecto de vida en clave de comunidad, respondiendo a la finalidad para la cual es creada la persona humana.

Para provocar el deseo de profundidad que necesita tiempo y acompañamiento, “experiencias fundantes”, práctica del pensamiento crítico, mediaciones concretas de personas, tiempos y lugares con el modo ignaciano de ir integrando en el corazón lo que el afuera dispersa y/ o anula.

Para fortalecer un aprendizaje profundo y efectivo que se potencia cuando el enfoque es integral asumiendo críticamente los lenguajes académicos clásicos como los nuevos entornos digitales, superando la razón positivista.

Para aportar un criterio formativo integral de evaluación de proceso del alumno y de la institución, facilitando el acompañamiento de la comunidad educativa.

IV) El itinerario formativo en clave curricular

IV.1 Un currículo humanista evangelizador centrado en la persona

Es necesario volver a lo esencial: el anuncio de Jesús y la experiencia de vivir el Itinerario, de atravesarlo para que impregne e impulse a la acción. Se trata de hacer foco en un currículo evangelizador en la perspectiva de la “inculturación de la fe”. Implica asumir la cultura, incluyendo los saberes escolares, con una mirada positiva, como lugar teológico, descubriendo y alimentando desde allí la presencia de Dios y las semillas de su Reino.

El Itinerario nos ayuda a salir del encierro curricular oficial, de las modas metodológicas, de una gramática institucional fragmentada. El Itinerario da contenido al todo desde los cuatro núcleos sapienciales y el eje articulador de Jesús. Es un marco curricular ignaciano, se compromete con lo curricular dándole sentido y unidad en una visión cristiana de la vida. Se decía de la Ratio Studiorum que “su currículo llevaba dentro la misión”, de tal manera que nada le era indiferente y todo sumaba para el fin evangelizador. Lo curricular y lo pastoral estaban fuertemente integrados como las dos

caras de una misma moneda. Como marco del esfuerzo colectivo implica una auténtica re significación de la propuesta curricular a la luz del Evangelio para toda la comunidad educativa.

El itinerario impregnando el currículo permitirá volver a responder las preguntas que estructuran todo proyecto curricular en una Institución: ¿Qué se enseña? ¿Cómo se enseña? ¿Cuándo, cuánto? Con una pregunta última que se vuelve insoslayable y que tiene que ser respondida por toda la comunidad: ¿Para qué y para quién se enseña?

La respuesta a esta pregunta se logra a la luz del Evangelio y especialmente de Lc. 10 y Mt 25. El Buen Samaritano y el Juicio Final son las rúbricas con las que podremos evaluar nuestra vida personal y la puesta en práctica de nuestro itinerario formativo.

Lo ignaciano integra en un plano superior el humanismo cristiano, señalando que la gloria de Dios es el bien del hombre. Es un humanismo que asume la trascendencia. Desde la pedagogía ignaciana se compromete con la *cura personalis*, el aprendizaje en servicio y los espacios de oración e interioridad apuntando al discernimiento. Pero también asume un trabajo académico profundo atendiendo los contenidos y sus semillas de Bondad, Verdad y Belleza y la búsqueda del Reino de Dios en el desarrollo científico, tecnológico, cultural, social y espiritual. Integrando ciencia y técnica con conciencia ética y espiritual, humanismo global con identidad local y tradición eclesial. En este camino se compromete con lo señalado en las Preferencias apostólicas universales: “Caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia” y “colaborar en el cuidado de la Casa Común.”

La inspiración de la Encíclica *Fratelli Tutti* y del Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco permite asumir el horizonte de este humanismo cristiano que es misión de fraternidad universal y de unidad en la diversidad¹.

IV.2 Un itinerario con un enfoque integral, no reduccionista ni nominalista

“Ustedes educadores saben que la educación en un mundo donde al centro de la organización mundial no está el hombre sino el miedo, en un mundo así, se está volviendo **cada vez más elitista la educación** y, hasta diría, **nominalista**, en el sentido de darle contenidos de nociones, de manera que no completa todo lo humano porque la persona, para sentirse persona, tiene que sentir, tiene que pensar, tiene que hacer estos tres lenguajes tan sencillos: el lenguaje de la mente, el del corazón, el de las manos” (Mensaje del Papa Francisco al 24 Congreso Interamericano de Educación Católica, 13-15/01/15).

IV.3 Un itinerario en clave de trascendencia, superando el positivismo

“Hoy en día hay una tendencia al positivismo, es decir, a educar en el valor de las cosas inmanentes, y esto sucede tanto en los países de tradición cristiana como países con tradición pagana. Y esto no es introducir a los chicos, a los niños, en la realidad total: falta la trascendencia. Para mí, la **mayor crisis de la educación** desde la perspectiva cristiana, es esta **clausura de la trascendencia**. Estamos cerrados a la trascendencia.

¹ Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos (FT8).

Debemos preparar los corazones para que el señor se manifieste, pero en su totalidad; es decir, en la totalidad de la humanidad que también tiene esta dimensión de trascendencia. Educar humanamente, pero con horizontes, abiertos. Este cierre de la trascendencia no sirve para la educación”. (Discurso del Papa Francisco en el Congreso Mundial Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, 21/11/15).

IV.4 Un itinerario para provocar otro modo de pensar, un nuevo modo para un futuro distinto

“Reconstruir el tejido de la unidad y del encuentro, por lo tanto, solicita al pensamiento que dé un salto hacia adelante y **cambie radicalmente su lógica habitual**. Si la diversidad y la diferencia se siguen considerando hostiles a la unidad, entonces, la guerra estará siempre en la puerta, lista para manifestarse con toda su carga destructiva. El primer principio indispensable para la construcción de un nuevo humanismo es, por lo tanto, educar a **un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad.**” (Pacto Educativo Global. Instrumentum laboris, La Visión. 1. Unidad en la diferencia un nuevo modo de pensar).

“Hoy se necesita una educación de emergencia; es necesario centrarse en la educación informal, ya que la educación formal se ha empobrecido debido al legado del positivismo. Conoce solo un tecnicismo intelectual y el lenguaje de la cabeza. Y por ello se ha empobrecido. **Tenemos que romper ese esquema**. Y hay experiencias con el arte, con el deporte. El arte y el deporte educan. **Es necesario abrirse a nuevos horizontes, crear nuevos modelos**. Enseñar a pensar, ayudar a sentir bien y acompañar en el hacer, o sea, que los tres lenguajes estén en armonía; que el niño, el muchacho, piense y sienta lo que hace, sienta lo que piensa y hace, y haga lo que piensa y siente”. (Discurso del papa Francisco en el Congreso Mundial Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, 21/11/15).

“También somos conscientes de que un camino de vida necesita una esperanza basada en la solidaridad, y que **cualquier cambio requiere un itinerario educativo**, para construir nuevos paradigmas capaces de responder a los desafíos y emergencias del mundo contemporáneo, para comprender y encontrar soluciones a las exigencias de cada generación y hacer florecer la humanidad de hoy y de mañana”. (Video mensaje del papa Francisco en el lanzamiento del Pacto Educativo Global, 12/09/19).

“Al fomentar el aprendizaje de la cabeza, del corazón y de las manos, la educación intelectual y socioemocional, la transmisión de los valores y las virtudes individuales y sociales, la enseñanza de una ciudadanía comprometida y solidaria con la justicia, y al impartir las habilidades y el conocimiento que forman a los jóvenes para el mundo del trabajo y la sociedad, las familias, las escuelas y las instituciones se convierten en vehículos esenciales para el empoderamiento de la próxima generación” (Discurso del papa Francisco en el Seminario de Educación: El Pacto Mundial, 07/02/20).

IV.5 Un itinerario que no busca resultados sino que apuesta por el tiempo de los buenos frutos

“Otro peligro que amenaza la delicada tarea de la educación es la **dictadura de los resultados** que considera a la persona como un objeto de ‘laboratorio’ y no tiene interés en su crecimiento integral. También ignora sus dificultades, sus errores, sus miedos, sus sueños, su libertad. Este enfoque, dictado por la lógica de la producción y el consumo, pone el énfasis principalmente en la economía y parece equiparar artificialmente a los

hombres con las máquinas”. (Video mensaje del Papa Francisco al Congreso de la OIEC, 08/06/19).

IV.6 Un Itinerario para unir saberes

“El anuncio a la cultura implica también un anuncio a las culturas profesionales, científicas y académicas. **Se trata del encuentro entre la fe, la razón y las ciencias** que procura desarrollar un nuevo discurso de la credibilidad, una original apologética que ayude a crear las disposiciones para que el Evangelio sea escuchado por todos. Cuando algunas categorías de la razón y de las ciencias son acogidas en el anuncio del mensaje, esas mismas categorías se convierten en instrumentos de evangelización; es el agua convertida en vino. Es aquello que asumido no solo es redimido sino que se vuelve instrumento del Espíritu para renovar e iluminar el mundo” (EG 132).

“Y, para eso, hay que **integrar los saberes**, la cultura, el deporte, la ciencia, el esparcimiento y la recreación; para esto, hay que tender puentes de conexión, saltar; me permiten la palabra: saltar el ‘chiquitaje’ que nos encierra en nuestro pequeño mundo, y salir al mar abierto global respetando todas las tradiciones” (Discurso del papa Francisco en el Seminario de Educación: El Pacto Educativo Global, 07/02/20).

“También veo en la constitución de un pacto educativo global la facilitación del crecimiento de una **alianza interdisciplinaria y transdisciplinaria**, que la reciente Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* indicaba para los estudios eclesiológicos, como **el principio vital e intelectual de la unidad del saber en la diversidad y en el respeto de sus expresiones múltiples, conexas y convergentes** [...] también en relación con el panorama actual fragmentado y no pocas veces desintegrado, de los estudios universitarios y con el pluralismo ambiguo, conflictivo o relativista de las convicciones y de las opciones culturales” (Proemio, 4 c.) (Discurso del Papa Francisco a la Congregación de Educación Católica, 20/02/20).

IV.7 Un itinerario para toda la comunidad

“Crear redes significa también que la escuela sea una comunidad que eduque, en la que los docentes y los estudiantes no estén relacionados solo a través de un programa didáctico, sino por un programa de vida y de experiencia, que sepa educar en la **reciprocidad entre las distintas generaciones**. Y esto es muy importante para no perder las raíces” (Discurso del papa Francisco a la Fundación Gravissimum educationis, 25/06/18).

V) Los protagonistas del Itinerario

1.- **La persona de cada estudiante en el centro**, en lo concreto de su vida tocando sus sueños y sufrimientos ya que muchas veces lo “abstracto” nos paraliza mientras que en lo encarnado se abren caminos de posibilidades. Que aceptan el desafío de formar parte de «un viaje», de **un proceso de crecimiento**, asumiendo la realidad, desafiados a desarrollar sus deseos, aptitudes y voluntad para crecer en el **Aprendizaje “discernimiento”** y en el **Aprendizaje “Compromiso”**.

“En un itinerario de ecología integral, se debe poner **en el centro el valor propio de cada criatura**, en relación con las personas y con la realidad que la circunda, y se propone un estilo de vida que rechace la cultura del descarte”. (Mensaje del Papa Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo). (Instrumentum laboris. La Misión: 1. Educación y sociedad).

En los estudiantes para crecer en el **Aprendizaje “discernimiento”**

- La capacidad de tener “memoria agradecida”,
- La capacidad para manejar las “herramientas para leer en profundidad lo vivido” (En clave de alfabetización emocional y atentos a las Reglas de Discernimiento),
- La capacidad de “tomar decisiones” desde la convicción personal y el ejercicio de la libertad en pos de un proyecto vital.

En los estudiantes, para crecer en el **Aprendizaje “Compromiso”**

- Crecer en la capacidad de “ver” la realidad desde la acción de gracias y alabanza y la mirada crítica (Conscientes),
- de “compadecerse” (Compasivos),
- de “acercarse” y “hacer” pertinente y creativo (Competentes y Comprometidos).

2.- **Las familias, primeras educadoras**, las familias reales, en su existencia concreta y situada, con quienes colaboramos, comunicando claramente nuestra propuesta educativa, generando espacios de iluminación, formación, diálogo y reflexión. Para que se sienten apoyadas y potenciadas, especialmente las que más lo necesitan, y al mismo tiempo estimuladas a apoyar nuestra propuesta.

“La **familia necesita ser valorada** en el nuevo pacto educativo, puesto que su responsabilidad ya comienza en el vientre materno, en el momento del nacimiento. Pero las madres, los padres - los abuelos - y la familia en su conjunto, en su rol educativo primario, necesitan ayuda para comprender, en el nuevo contexto global, la importancia de esta temprana etapa de la vida, y estar preparados para actuar en consecuencia... Una de las formas fundamentales de mejorar la calidad de la educación a nivel escolar es conseguir una **mayor participación de las familias** y las comunidades locales en los proyectos educativos. Y estas son parte de esa educación integral, puntual y universal” (Discurso del Papa Francisco en el Seminario de Educación: El Pacto Educativo Global 07/02/20).

3.- **Los docentes**, mediadores y testigos de la identidad propuesta de nuestros colegios, contando con espacios formativos permanentes como condición de posibilidad para que puedan ser colaboradores de la misión, promoviendo y acompañando la síntesis Fe Cultura. Promoviendo espacios de EE, de pausa ignaciana, de oración y reflexión. Animando la actualización curricular, re significando sus contenidos a la luz de los focos formativos y atentos al contexto existencial cambiante de los alumnos. Promoviendo institucionalmente la articulación curricular entre docentes, áreas, sectores, animándose a la investigación pedagógica y a la innovación didáctica. Esto exige profundidad espiritual y por lo tanto acompañamiento en el crecimiento en la fe.

“Para este fin, el educador debe ser competente, calificado y, al mismo tiempo, rico en humanidad, capaz de estar entre los estudiantes para promover su crecimiento humano y espiritual. El educador debe aunar cualidad de enseñanza y capacidad de atención y cuidado amoroso de las personas. Para estos dos aspectos, se necesita formación permanente, que ayude a docentes y dirigentes a mantener su profesionalismo y, al mismo tiempo, a cuidar su fe y sus motivaciones espirituales” (Video mensaje del Papa Francisco al Congreso de OIEC, 08/06/19).

VI) Algunas estrategias a tener en cuenta

VI.1 La importancia de las familias y los docentes en los primeros años

Decimos que la familia es la primera escuela de vida. Como dice el Papa Francisco *“la familia real”*, *“como viene”*, con sus fragilidades y valores. Por eso es un desafío sensibilizar a las familias desde pequeños y compartir esta visión del currículo evangelizador ignaciano abriendo espacios de diálogo y formación familiar permanente.

Por otra parte, es importante ser conscientes de la importancia de la calidad espiritual y humana de los docentes a cargo la etapa de inicial y primer ciclo de Primaria. Son testigos en sí mismos de la integración de la fe y los saberes. Por ello, estratégicamente, hay que poner una mirada especial en la formación y el compromiso del docente de Nivel Inicial y Primaria por su presencia fuerte con el alumno, por la importancia de los aprendizajes fundantes en esta etapa. Así, el Itinerario nos marca una estrategia al tener en cuenta la convocatoria, selección y formación del personal en todos los niveles y especialmente en Nivel Inicial y Primario. Que sean personas con “subiectum”. Si no tiene capacidades adquiridas o formación, que al menos tenga el deseo y la disponibilidad para formarse.

VI.2 La explicitación del proyecto curricular en Secundaria

En secundaria, también es necesario el compromiso personal de cada docente, pero por la actual organización curricular de mayor variedad, y al estar menos tiempo frente al aula que en los otros niveles, estratégicamente conviene poner la fuerza en la malla curricular, para que el mismo circuito académico bien armado, ayude a los docentes a sumarse a la misión señalada por el Itinerario Formativo. En ese sentido pueden tener un rol articulador las áreas o departamentos curriculares promoviendo acuerdos y acompañamientos. También en secundaria es clave el rol de los tutores, como referencia y presencia constante para los alumnos y como posibles sustitutos parentales que operan en esta etapa de construcción de la propia identidad.

El rol de los alumnos mayores resulta también una presencia muy significativa y eficaz para quienes se inician en la secundaria. Este protagonismo de estudiantes que apadrinen y modelan debe ser promovido y facilitado.

VI.3 Repensar currículo, didácticas, planificaciones

Estamos invitados a revisar en nuestros colegios dónde está la levadura del Reino: lo pequeño que se agranda, lo nuevo que fecunda, las raíces que se renuevan, para superar la dispersión, las inercias paralizantes, especialmente en esta época donde aparecen muchos emergentes que diluyen y distraen de lo esencial.

Sabemos que tenemos un tiempo institucional acotado y hay que aprovecharlo bien, porque estamos atravesados por una caja curricular que con su estructura y régimen académico muchas veces no suma al itinerario formativo. Estamos desafiados a lograrlo. En ese orden convendrá generar espacios de formación para fortalecer el diálogo interdisciplinar y la misión evangelizadora.

Se trata de re pensar las didácticas y pensar conjuntamente como llega esta visión integradora en cada planificación y en cada aula. Cómo enseñar con la didáctica de

Jesús que nos mira a los ojos, nos llama por nuestro nombre, que acompaña. Cómo los alumnos lo van integrando en su corazón.

Es necesaria una pedagogía del itinerario curricular que ponga en acción las mejores estrategias de comunicación en toda la comunidad educativa y especialmente con docentes y alumnos. Tenemos que discernir muy bien cómo comunicamos y encaramos el Itinerario: con la didáctica de Jesús y de la Trinidad, que decide el camino de la Encarnación. Estamos llamados a “encarnarlo” con esa misma osadía y determinación, utilizando según el contexto, los lenguajes clásicos y actuales, académicos y digitales que mejor aprovechen “tanto, cuanto”.

El Encuentro con el Señor nos ayuda a discernir las semillas del Reino y desde allí gestionar, liderar, priorizar (tiempo, cabeza, recursos, dinero). Ese discernimiento nos hace abrir ciertas puertas y no otras. Esto puede resultar profético, contracultural.

VI.4 La formación permanente en pastoral

El Itinerario Formativo hace imaginar toda la comunidad educativa crece en la fe, en la vida espiritual, en ser discípulos (por medio de todo tipo de espacios de EE para encontrarse con el Señor) y misioneros (conscientes de la misión y comprometidos con la misma en la tarea áulica; y también, ofrecer algunos espacios gratuitos de servicio para los que más se quieran afectar.

En los estudiantes, este escenario de crecimiento en la fe, nos hace desear que puedan tener una fuerte experiencia de Dios (implica profundidad y ascesis), que los impulsa a ser misioneros en el ámbito que les toque, en el estado de vida y la profesión, en el lugar a donde Dios los lleve. Surge también el deseo de pedir y trabajar por las vocaciones a la vida religiosa.

VI.5 Cómo pueden apropiarse los docentes del Itinerario Formativo

El desafío de la apropiación del Itinerario Formativo por parte de los docentes se puede plantear en diversas instancias, acompañados por los Consejos Directivos:

- 1.- presentar el tema: espacios de oración y reflexión.
- 2.- reflexionar sobre la propia planificación, las propias prácticas y los modos de evaluar
- 3.- ir verificando mediante diversos modos de evaluación:
 - Reflexionar entre las instancias de Dirección, departamentos y/o áreas curriculares, y cada docente sobre sus planificaciones y prácticas
 - Acompañamiento a través de visita de directivos a las aulas: cómo aparece y se comunica. Coherencia planificación-realidad. Adecuación a la etapa evolutiva. Pertinencia de didácticas. Sugerencias.
 - Evaluar cómo impacta en los estudiantes y promover la autoevaluación: qué transformaciones se perciben, que necesidades se expresan, que prioridades van apareciendo.
 - Formar comunidades de aprendizaje entre los docentes: compartir entre pares la experiencia, reflexionar en grupo para apropiarse, enriquecerse, retroalimentarse.
 - Incorporar en la evaluación institucional anual, rúbricas de evaluación del Itinerario.

Se pueden organizar en cada colegio encuentros por ciclos para compartir lo que cada docente propone para el aprendizaje desde la temática del Itinerario Formativo que le corresponde. Por ejemplo, que las maestras de Nivel Inicial tengan un espacio (puede ser en alguna plenaria) donde puedan pensar juntas, y así con cada nivel.

VI.6 Cómo pueden apropiarse los alumnos del Itinerario Formativo

En cuanto al desafío acerca del modo de presentar a los alumnos para que puedan ir internalizando cada núcleo sapiencial

- La cultura institucional coherente con lo que propone.
- La autoconciencia de la propia trayectoria escolar y sus procesos de integración de saberes a la luz del Evangelio.
- Toda actividad del aula.
- Espacios al estilo de convivencia o taller mensual sobre el tema.
- Instancias de comunicación visual: infografías para cada aula, carteleras, etc.
- Caja de herramientas intercolegial; clases, planificaciones, proyectos ABP, pastorales (Encuentros con Cristo, EE, Aprendizaje en Servicio, etc.)
- Espacio de Examen ignaciano
- Instancias de EE y oración ignaciana, convivencias, talleres, encuentros con Cristo

VII) Tres criterios de acción para animar el Itinerario Formativo

1.- Centrarse «no ser sordo a su llamamiento» (EE, 91)

Centrarse en lo importante, es poner la persona en el centro, en su dignidad, para hacer sobresalir su propia singularidad y al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea.

Es poner a Jesús en el centro siguiendo el camino de los Ejercicios Espirituales.

La experiencia personal de Dios que nos lleva al “conocimiento” del Señor en el sentido que le da Ignacio: conocimiento interno de una Persona, que nos lleva al amor y de ese amor al seguimiento-configuración. Es la base de la propuesta educativa: todo desde la relación con el Señor. Es verdad que cada uno responderá personalmente en diálogo con la gracia, con el llamado, pero nuestra responsabilidad es la de favorecer los espacios de encuentro con el Señor y la tarea de la síntesis fe-cultura que también nos hacen conocer en profundidad a Dios y a su acción en la creación y en la Historia.

2.- Encontrarse «Cuanto saliere de su propio amor, querer e interés» (EE 189)

Encuentro que nos ayude a abrirnos a la fraternidad como principio rector por encima del individualismo personal y grupal y sus diversas formas actuales de sectarismos y fragmentaciones (Fratelli Tutti). **Encuentro para ponerse a la escucha del otro**, familias, niños y jóvenes, purificando pre-juicios y miradas, superando auto referencialidad

3.- Comprometerse «con grande ánimo y liberalidad» (EE 5)

Con el ejemplo del Buen Samaritano (para ser “samaritanos y posaderos”). La actitud de escucha, no puede entenderse como un mero oír y olvidarse, sino que tiene que ser una plataforma que permita que todos se comprometan activamente en la misión

educativa, docentes, estudiantes, familias, colaboradores cada uno desde su especificidad y responsabilidad para hacer realidad este itinerario formativo, tomando lo mejor del camino recorrido y ayudando a todos a caminar en Esperanza

Necesitamos proclamar que ser compasivos, tener fe y trabajar por el bien común son grandes metas de vida que requieren valentía y reciedumbre; mientras que la vanidad, la superficialidad y la burla a la ética no nos han hecho ningún bien.

La era moderna —que tanto desarrolló y proyectó la igualdad y la libertad— ahora necesita añadir, con el mismo impulso y tenacidad, la fraternidad para enfrentar los desafíos que tenemos por delante. La fraternidad dará a la libertad y a la igualdad su justa sinfonía. Esto me llena de esperanza en que podemos salir mejores de esta crisis.

Pero necesitamos ver claro, elegir bien y actuar en consecuencia. Hablemos del cómo. Dejemos que esas palabras de Dios a Isaías sean dirigidas a nosotros: Vení, hablemos sobre esto. Atrevámonos a soñar”

Soñemos juntos. El camino de un futuro mejor
Conversaciones del Papa Francisco con Austen Ivereigh

INDICE

I)	<i>Introducción</i>	1
I.1	El itinerario formativo como texto significativo y orientador	2
II)	<i>Jesús, origen, camino y meta</i>	2
II.1	El Encuentro con el Señor, origen y meta del Itinerario Formativo y de la vida	2
II.2	La narrativa del Evangelio, clave de acceso para el encuentro con el Señor	3
II.3	El Itinerario como la levadura en la masa del camino de la formación integral	3
II.4	Camino de iniciación y profundización en la fe	4
III)	<i>El itinerario formativo como un camino para el viaje pedagógico</i>	4
III.1	¿Qué es el itinerario formativo?	5
III.2	El Itinerario como una siembra	6
III.3	El Itinerario Formativo en el contexto de otros itinerarios	6
III.4	Desde dónde planteamos el itinerario formativo	6
III.5	Un itinerario que facilita la gestión de la formación integral	7
III.6	El para qué del itinerario formativo	8
IV)	<i>El itinerario formativo en clave curricular</i>	8
IV.1	Un currículo humanista evangelizador centrado en la persona	8
IV.2	Un itinerario con un enfoque integral, no reduccionista ni nominalista	9
IV.3	Un itinerario en clave de trascendencia, superando el positivismo	9
IV.4	Un itinerario para provocar otro modo de pensar, nuevo modo para un futuro distinto	10
IV.5	Un itinerario que no busca resultados sino apuesta por el tiempo de los buenos frutos	10
IV.6	Un Itinerario para unir saberes	10
IV.7	Un itinerario para toda la comunidad	11
V)	<i>Los protagonistas del Itinerario</i>	11
VI)	<i>Algunas estrategias a tener en cuenta</i>	12
VI.1	La importancia de las familias y los docentes en los primeros años	13
VI.2	La explicitación del proyecto curricular en Secundaria	13
VI.3	Repensar currículo, didácticas, planificaciones	13
VI.4	La formación permanente en pastoral	14
VI.5	Cómo pueden apropiarse los docentes del Itinerario Formativo	14
VI.6	Cómo pueden apropiarse los alumnos del Itinerario Formativo	14
VII)	<i>Tres criterios de acción para animar el Itinerario Formativo</i>	15